

Marino Muñoz Lagos

25

Un escritor inolvidable

En la madrugada del 25 de junio de 1964 falleció en la asistencia pública de Santiago el escritor **Nicomedes Guzmán**. El día anterior había cumplido cincuenta años de vida, fecha que celebró junto a sus familiares y amigos, como un acto premonitorio de esos actos que no se dicen en voz alta y que van acongojando por dentro a quienes se sienten próximos a su fin.

Lo conocimos el año 1946 en Concepción. La ciudad celebraba las Fiestas Patrias con un recital de poetas de la zona y desde Talcahuano nos dirigimos al municipio penquista, que en esos tiempos ocupaba un edificio en Barros Arana esquina Anibal Pinto. Ahí leímos nuestros versos mozos siendo estudiantes de la Escuela Normal de Victoria. Sin siquiera conocerlo, Nicomedes Guzmán nos palmoteó la espalda en un gesto que nosotros calculamos iba a ser uno de los primeros elogios a la obra literaria que comenzábamos. Y allí también nació una amistad que iba a durar hasta su prematura muerte.

Y decimos prematura muerte, porque para un escritor morir a los cincuenta años, significa desaparecer en la madurez creadora de la existencia. Algo así pasó con Nicomedes Guzmán, hijo auténtico de un hogar proletario. Nacido en el Barrio Club Hípico de la capital, sus estudios primarios los realizó en escuelas públicas del sector. Comenzó a trabajar desde niño, alternando sus quehaceres con los estudios secundarios en el recordado Liceo Nocturno Federico Hansen, en cuyas aulas se producía la simbiosis maravillosa de maestros escritores y alumnos que también lo eran. Otros tiempos de magnífica añoranza.

Nicomedes Guzmán perteneció a la generación literaria de 1938, que las historias críticas recuerdan como la generación del Frente Popular. Allí asomaron a la literatura chilena los nombres de valiosos escritores nacionales, entre ellos, Nicomedes Guzmán, que hacía flamear victoriosas las pági-



nas de un primer libro de poemas: "La ceniza y el sueño". El primero y único, porque el poeta se volvió prosista en una airada avalancha de novelas y cuentos estremecedores.

Sus títulos cantan por sí mismo: las novelas "Los nombres oscuros", "La sangre y la esperanza", "Donde nace el alba" y "La luz viene del mar"; sus cuentos, contenidos en los libros "La carne iluminada", "Una moneda al río y otros cuentos" y "El pan bajo la bota", conforman a un creador social que a través de sus escritos da a conocer el ambiente familiar y lugareño de su infancia, para transformarlos en documentos vivos de miseria, belleza y poesía.

Su novela "La sangre y la esperanza" muestra un friso notable de la gran literatura chilena. En sus páginas temblorosas está el dolor de los desposeídos y el canto de los esperanzados. Sus capítulos reviven la historia de los viejos tranvías santiaguinos y la existencia de quienes los ponían en movimiento para darle a la ciudad el ritmo monocorde de sus románticas líneas, a través de calles empedradas, bajo árboles añejados y cielos cargados de nubes grises.

A un año más de la muerte del querido escritor, evocaremos sus pasos por Punta Arenas, cuando venía a vernos en días de nieve invernal o veranos dorados. Recorriendo los mesones en busca del rostro amigo, de la mano cordial que le brindara una copa de vino, para brindar a la vez por los ausentes. Tal como lo haremos hoy por Nicomedes Guzmán y su amable permanencia entre nosotros.

p. 3

26-VI-1986

174545

La Prensa Austral, Punta Arenas

Un escritor inolvidable [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un escritor inolvidable [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile